

Un hogar de paz y felicidad 79

Dos mujeres en casa

El papel del marido es dar y el papel de la mujer es recibir - así es como el creador creó el mundo. Todos los intentos por invertir el orden conducen al desastre. El papel del marido es darle a su mujer y ser un pilar de fuerza para ella. La mujer tiene la necesidad de sentirse segura tanto del amor que su marido siente por ella como de la capacidad que tiene él de ocuparse de ella. Cuando el marido exhibe muestras de debilidad y necesita que ella le refuerce el ego a él y lo honre, ahí es cuando se desmoronan los cimientos del hogar.

El marido que busca que lo honren pierde su status de hombre, ya que está buscando recibir y está como pidiendo limosna. Esto crea una situación en la que hay dos mujeres en un mismo hogar, lo cual es un estado imposible de resolver. Su mujer espera de su esposo que la honre, como es debido, pero como él está tan ensimismado en su propia búsqueda de honor, no está dispuesto a darle honor hasta que ella lo honre a él, y entonces se llega a un punto muerto. Esa clase de marido tiene que entender dos cosas: primero, que tiene la obligación de honrar a su esposa y no al revés y segundo, que si él la honra a ella como es debido, ella le devolverá el honor.

“Hay maridos que afirman: ‘¿Quién es una buena esposa? La que cumple con la voluntad de su marido’. Siendo así, mi esposa debería hacer lo que yo le pido, porque únicamente entonces puede llamársela ‘buena esposa’. Cuando ese marido ve que su mujer no hace lo que él quiere, piensa que ella está actuando mal y entonces la fuerza a hacer su voluntad. Esa forma de pensar surge de una visión distorsionada del mundo, y conduce a la destrucción del hogar. Obviamente esa no era la intención de resolver los conflictos.

El marido que es adicto a la televisión no puede de ninguna manera mantener una relación sana con su esposa. Al estar en casa todo el día, se entromete en sus cosas y muchas veces deja oír comentarios sobre lo que está haciendo. Esto a ella la fastidia mucho y entonces empiezan las peleas y las discusiones y se pierde la paz hogareña. Pero cuando él sale y no está en casa todo el día, mantienen espacio el uno del otro y esperan verse nuevamente a la noche.

A veces vemos que parejas mayores se divorcian. Esto parecería muy sorprendente porque si no se llevaban bien hasta ahora, ¿por qué no se divorciaron antes, ahorrándose muchos años de sufrimiento? ¿Por qué recién ahora? Una vez que los hijos ya crecieron, por lo general tienen menos gastos y no se endeudan. Pueden dormir, descansar, estudiar, ir de paseo y en términos generales vivir más cómodamente y disfrutar el resto de sus vidas, libres de servir

al Creador sin obstáculos. ¿Qué es lo que los lleva a una situación tan difícil hasta el punto de querer divorciarse?

La respuesta es muy simple: El hecho que están pasando mucho tiempo juntos ¿es malo estar juntos mucho tiempo? No, lo que es malo y daña el hogar es que el hombre quiera que le sirva su esposa en ese momento se convierte en una mujer porque quiere que le sirva y el no dar, se convierte en lo que es una mujer que es recibir es lo que los está separando. “El abuelo en casa es un obstáculo en el hogar”, porque el anciano abuelo en casa se ve a sí mismo como el cacique de la tribu que se sienta todo el día dando instrucciones y consejos. Pero la matrona de la tribu no puede soportar esta situación mucho tiempo más y si esto no termina, tal vez el divorcio sea la única opción que le quede. A pesar de muchos años de felicidad de vida compartida, casando a los hijos y a los nietos, ella estará dispuesta a abandonarlo si él empieza a criticarla constantemente y hacer comentarios sobre cada cosa que hace y a mandarle que le sirva, como una sierva.

Lo opuesto de la pereza es la prontitud. Algo que se hace con prontitud es muchísimo más valioso que lo que se hace con pereza. Cuando alguien hace algo con prontitud, eso es señal de que es una persona entusiasta. Si la mujer le pide al marido que le traiga algo o que lleve a cabo alguna tarea en la casa y él da un salto va a hacer lo que ella le pide, él le está demostrando que la valora y que con gran entusiasmo está dispuesto a ayudarla. Pero si él se demora y a duras penas hace lo que le pide, ella sentirá que hubiera sido mejor que no hubiera hecho nada. “. Sé ligero como el águila y ágil como el ciervo. Para hacer la voluntad de tu Padre Celestial” ¿Y cuál es Su voluntad? Que cumplas sus mandamientos y Que tengas una verdadera paz y armonía con tu prójimo que es tu esposa, porque es el prójimo más cercano.